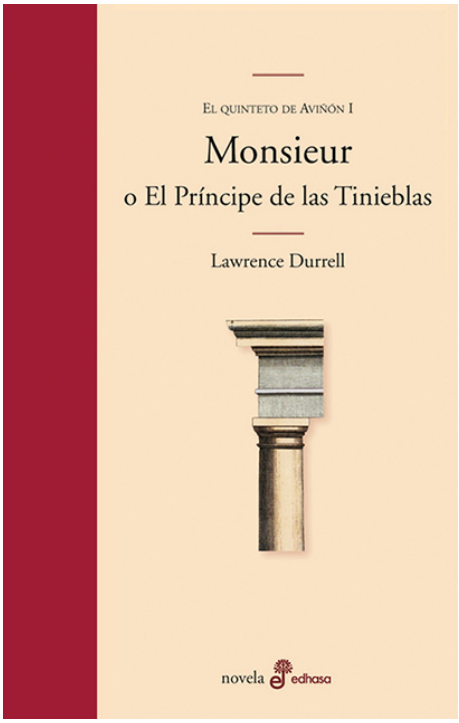

Lawrence, Durrell
Se dio a conocer como poeta y novelista en la década de los treinta y obtuvo el primer gran éxito de crítica con El libro negro, escrito en París en 1938. Sin embargo, es El cuarteto de Alejandría, la impresionante tetralogía compuesta por Justine (1957), Balthazar (1958), Mountolive (1958) y Clea (1960), la obra que le convierte en un clásico de nuestro tiempo ?debido en buena medida a su exploración de las posibilidades del lenguaje narrativo? y que provocó entusiastas comparaciones del autor con Proust y Faulkner.

El laberinto oscuro (1958), Tunc (1968), o Nunquam (1970) son otros buenos ejemplos de su talento. Con Monsieur o El Príncipe de las Tinieblas (1974) inició un quinteto o, en sus palabras, un quincunce (que completa con Livia, Constance, Sebastian y Quinx) que llevó un paso adelante sus investigaciones narrativas y asentó su obra de madurez. Es autor también de poesía (Poemas completos, 1931-1974, 1980) y de varias obras a medio camino entre el ensayo y el libro de via

Monsieur o el pr¡ncipe de las tinieblas

Autor: Lawrence, Durrell
Autor: Lawrence, Durrell
Traductor: Jordi, Fibla

Edhasa Literaria tapa dura (normal)
Ficcion moderna y contemporánea

Edhasa
ISBN: 978-84-350-1032-0 / Tapa dura / 416pp | 145 x 230 cm
Precio: $ 38.000,00

Primera entrega de EL QUINTETO DE AVIÑON una de las obras más emblemáticas, junto a EL CUARTETO DE ALEJANDRÍA de Lawrence Durrell.Los progatonistas de esta novela de madurez de Durrell viven retirados del mundo en un castillo ruinoso a las afueras de Aviñón, envueltos en la misteriosa trama de un club gnóstico de suicidas, cuya sede central se halla en el oasis de Macabru, no lejos de Alejandría. Egipto, la Provenza y Venecia son el telón de fondo de unos hilos argumentales que confluyen, por caminos inesperados, en la enigmática historia de los caballeros del Temple y en una extraña secta de agnósticos. La felicidad a que Aviñón iba asociado en la memoria del diplomático Pierre de Nogaret, su hermana Sylvie y el impetuoso doctor Bruce está a punto de venirse abajo, quizá para siempre.

Los progatonistas de esta novela de madurez de Durrell viven retirados del mundo en un castillo ruinoso a las afueras de Aviñón, envueltos en la misteriosa trama de un club gnóstico de suicidas, cuya sede central se halla en el oasis de Macabru, no lejos